

UN CONTINENTE EN MOVIMIENTO:
MIGRACIONES EN AMÉRICA LATINA

Ingrid Wehr (ed.)

Iberoamericana • Vervuert • 2006

Bibliographic information published by Die Deutsche Bibliothek
Die Deutsche Bibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie;
detailed bibliographic data are available on the Internet at <http://dnb.ddb.de>

Agradecemos a la Stiftung für Bevölkerung, Migration und Umwelt (BMU),
Stäfa, Schweiz, su apoyo financiero, que hizo posible la publicación
de este libro

Derechos reservados

© Iberoamericana, 2006
Amor de Dios, 1 – E - 28014 Madrid
Tel.: +34 91 429 35 22
Fax: +34 91 429 53 97
info@iberoamericanalibros.com
www.ibero-americana.net

© Vervuert, 2006
Wielandstr. 40 – D - 60318 Frankfurt am Main
Tel.: +49 69 597 46 17
Fax: +49 69 597 87 43
info@iberoamericanalibros.com
www.ibero-americana.net

ISBN: 84-8489-232-8 (Iberoamericana)
ISBN: 3-86527-248-7 (Vervuert)

Depósito legal: B-4.204-2006

Fotografía: Nils Grosch
Fotografía de la cubierta: Monumento às Bandeiras, São Paulo
Cubierta: Michael Ackermann

The paper on which this book is printed meets the requirements of ISO 9706

Impreso en España

Índice

Ingrid Wehr	
Introducción.	
América Latina en movimiento: del continente receptor de inmigrantes a una región de emigrantes	9
Migración e Identidad	
Jeffrey Lesser	
La negociación del concepto de nación en un Brasil étnico: los inmigrantes sirio-libaneses y <i>nikkei</i> y la reestructuración de la identidad nacional	19
Martín Lienhard	
Hacia el Norte: migración y cine	37
Silke Hensel	
Aspectos espaciales de la identidad: la formación de la etnicidad puertorriqueña en Nueva York	63
Bettina E. Schmidt	
El dinamismo creativo de la hibridación: migrantes del Caribe en Nueva York	75
Jens Baumgarten/Astrid Windus	
África ¿la patria inventada? Discursos y formas de representación de identidades afroamericanas en imágenes y textos: Brasil y Argentina	89

Migración y género

Barbara Potthast	
Mujeres migrantes en América Latina: una perspectiva histórica	111
María Dolores París Pombo	
Transiciones de género y etnicidad: las mujeres triquis en el Valle de Salinas	131
Alcira B. Bonilla	
Autonomía moral entre limones y colectivos: la construcción identitaria de las 'mamacitas' bolivianas en Buenos Aires	143
Andrea Schwieger Hiepkö	
Benítez Rojo's machines and the woman in battle dress	159
Annegret Thiem	
Ana Pizarro y Yanitzia Canetti: Memoria colectiva y mitología: ¿estrategias para la construcción de una identidad coherente?	169
Aspectos internacionales y transnacionales de la migración	
Amalia Stuhldreher	
La problemática de la migración en América Latina: ¿De enfoques intergubernamentales hacia la transnacionalización de la política migratoria?	179
Juan Manuel Sandoval Palacios	
La transnacionalización de las formas organizativas y de lucha en defensa de los derechos de los trabajadores migrantes frente a la regionalización continental de las políticas estadounidenses de inmigración	197
Barbara Fritz	
¿Remesas como medio estabilizador del desarrollo? Interacciones micro y macroeconómicas e implicaciones para la política de remesas	213
Rodolfo García Zamora	
Migración internacional y desarrollo: los proyectos de los Clubes Zacatecanos en California	227
Bert Hoffmann	
¿Subvirtiéndolo los «intereses nacionales»? Los latinos y la política exterior de EE UU	243

Burkhard Pohl

«Se habla español» (Fuguet/Paz Soldán): Estrategias literarias para entrar en la era transnacional	255
---	-----

Migración interna

Valentina Garza Martínez	
Corrientes migratorias, ocupación y formación de espacios regionales en el noreste novohispano	271
Juan Manuel Pérez Zevallos	
El traslado de la población indígena como parte de la política de poblamiento en la Nueva España (1526-1606)	283
Haydea Izazola	
Mosaico migratorio en la ciudad de México: 1995-2000	297

Latinoamericano(a)s en Alemania, Alemana(a)s en América Latina

Juliane Müller y Adolfo García Jerez	
Política local, identificaciones colectivas y participación ciudadana: una aproximación antropológica al colectivo latinoamericano de Freiburg im Breisgau	315
Sandra Carreras	
Historia(s) de una migración peculiar: vidas académicas entre Alemania y Argentina (1870-1930)	325
João Klug	
A imigração alemã e a construção de uma identidade teuto-brasileira no sul do Brasil	339
Ellen F. Woortmann	
Inmigración: llamado de Dios o del destino	349

Migración-Exclusión-Ciudadanía

Flor Edilma Osorio Pérez	
Reconstruyendo identidades en medio de la guerra: reflexiones desde experiencias de población en desplazamiento forzado en Colombia	367
Anika Oettler	
Migración, violencia y etnización: sobre la formación de las fronteras étnicas en Guatemala	385

Estela Schindel	
Refugiados sin refugio: migración y asilo político en Argentina tras el golpe militar (1976)	399
Frédéric Johansson	
El «peligro amarillo» en México: la obsesión norteamericana frente a la inmigración japonesa en México a principios del siglo XX	411
Bieito Alonso Fernández	
Migración y reconstrucción identitaria: marineros y anarquistas españoles en Nueva York (1870-1930)	421
Eduardo J. Vior	
Los bolivianos en Buenos Aires fortalecen la democracia: Derechos Humanos, inmigración y participación democrática	433

Inmigración: llamado de Dios o del destino

Ellen F. Woortmann¹, Universidade de Brasília

*Durch Gott sind wir berufen, sonst käm's uns nie im Sinn;
So glauben wir und wandern auf Dein Geheiss dahin
Gott führt uns auf dem Meer mit seiner Vaterhand,
So kommen wir ganz sicher in das Brasilien-Land*

El objetivo de este trabajo es el de examinar los significados de las categorías *Land* (tierra) y *Gutes Land* para los inmigrantes y sus descendientes, que se tornaron colonos en el sur de Brasil. Examinaré, más específicamente, aquellos inmigrantes establecidos en el valle del Río de los Sinos (RS) durante la primera mitad del siglo XIX y que constituyeron las *Alte Kolonien* (colonias antiguas) en aquella región. La categoría tierra hace parte de un tejido de significados y puede ser considerada, como en cualquier universo cultural campesino, una «categoría nucleante» de significados (Woortmann 1990) en una red de núcleos culturales, siendo inseparable de otras categorías como familia y trabajo. Según este mismo autor, la tierra, más allá de ser un objeto de trabajo, permite la realización del sujeto trabajador, lo que en un contexto de inmigración significa libertad. En el significado dado por Bourdieu al concepto de *habitus* (1983), la tierra sería percibida a través de esquemas generales durables y de disposiciones interiorizadas que orientan prácticas, que se adaptan a nuevas coyunturas históricas o geográficas.

¹ Agradezco a Klaas Woortmann por las estimulantes sugerencias y críticas, y a la alumna colombiana de posgrado, Silvia Monroy, por la traducción.

Para los inmigrantes, la «tierra nueva», la *Neues Land*, remite a América como un todo, un nuevo mundo, distinto al espacio europeo de donde venían. La emigración es una reacción a las imposiciones subordinadoras de los señores de la tierra de la sociedad total en Alemania. Esta nueva tierra surge, en un discurso de inspiración bíblica, como un *locus* de realización de un espacio destinado por Dios para la reconstrucción de una campesinidad y de una libertad amenazada, perspectiva todavía fuertemente presente en la Europa del siglo XIX, como demuestra Kula (1979). Hubo una re-lectura campesina del gran tema escatológico surgido en el medioevo y que se mantiene en tiempos modernos, formulado como el renacer de una esperanza cristiana (Gerbi 1996).

Bajo el contexto de la «Gran Transformación» de la que habla Polanyi (1971), cuando asegura que la tierra y el trabajo se van transformando en «mercancías ficticias» y por la fuerza del «gran molino», a la perspectiva religiosa se le agrega otra, de carácter laico y derivada todavía vagamente de los idearios de la Revolución Francesa. Esta nueva perspectiva no elimina la anterior, más bien, se articula con ella. Así, la tierra pasa a ser vista como espacio de realización de oportunidades construidas por el hombre y América es el lugar donde puede realizarse el ascenso social y económico, en contraposición a la inmovilidad e impermeabilidad de Alemania a comienzos del siglo XIX. Sin embargo, no desapareció la concepción de una «economía moral» campesina (Scott 1976) o de un «orden moral» (Woortmann 1990).

Para aquellos campesinos, la tierra antes que una mercancía es un valor simbólico, un patrimonio familiar que debe pasar de una generación a otra y permanecer en la casa-tronco, la *Stammhaus*. Su representación incorpora el trabajo ancestral y es la referencia para el futuro y para la reconstrucción a partir de nuevas bases de una identidad campesina; es la base territorial de la casa-tronco y se organiza de una manera bastante semejante a la observada por Bourdieu (1983) para el Béarn francés.

Me detendré aquí para reflexionar sobre algunos de los significados que la *tierra* tuvo para los inmigrantes venidos desde Alemania. Como veremos, dicha categoría está en el eje central de un movimiento social expresado en un lenguaje religioso, donde a partir de un «llamado» divino se busca una «nueva tierra prometida». América les es presentada por Dios, siendo un lugar donde los colonos podrán realizar su destino, el de producir alimentos por la vía de su trabajo. El acceso a la nueva tierra es la expresión material de la voluntad divina. Como ya he mencionado,

desde una perspectiva más reciente y más laica, América sería una «tierra de oportunidades» que posibilita fortuna y libertad, así como la movilidad social estancada en Europa. En un sentido, o en otro, la nueva tierra no es apenas un *Wanderland* (tierra de emigración), sino que también es un *Wunderland* (tierra de maravillas), no muy distinta de la concepción de *Cocagna* de los inmigrantes italianos.

Tomé como fuentes, además de las entrevistas efectuadas, poemas, letras de himnos religiosos y de canciones populares, de refranes y cartas envidadas a parientes y amigos en Europa. También utilicé cartas de emigrantes suizos que partieron para EE UU. Vale la pena destacar, que entre los inmigrantes llegados a Brasil y rotulados como alemanes también había suizos, austriacos, checos y otros. Es decir, personas que si bien no eran de nacionalidad alemana, compartían con la mayoría de estos una cultura común. Si no compartían una «private fatherland», comulgaban con una «ideological fatherland» (Kula 1979).

Volviendo ahora al contexto ideológico de la emigración alemana, Graefe (1971), al analizar el desplazamiento de alemanes a Rusia y la región del Volga, presenta una poesía de fines del siglo XVIII, atribuida a Bernhard von Platen, en la cual ya está presente el tema que será replicado en la re-emigración para a Argentina y en la emigración de otros alemanes: el ya citado «llamado». A continuación presentaré dos estrofas:

*Herunter von dem Schiff!
Mann wird euch Örter zeigen
Wo Korn und Maisfeld
Auch Äpfel, Pflaumen, Feigen
Vorwild auf Feldern wächst.
Denkt nur an's Paradies!*

[¡Bajen del barco!
Lugares a ustedes les serán mostrados
En que campos de trigo y maíz
Y también manzanas, ciruelas y brevas
Crecen silvestres en los campos.
¡Piensen solamente en el Paraíso!]

Fue en la búsqueda de una «buena tierra» donde se dio la «gran marcha hacia el Este», patrocinada por Catalina la Grande de Rusia, princesa de la casa de Anhalt. El grupo que se estableció en Ucrania mereció una visita conmemorativa (de inspección) de la soberana, re-encadenan-

do la nueva tierra y el contrato establecido en su tierra de origen. En la visión de aquellos campesinos, ella se habría desplazado a Ucrania a fin de verificar personalmente si los derechos prometidos habían sido asegurados (acceso a la tierra, libertad para mantener su cultura y religión y exclusión del servicio militar obligatorio). Ella habría confirmado también si habían sido tratados con respeto bajo los presupuestos de la Corona, una vez que se esperaba que estos colonos se volvieran productores de alimentos y de objetos artesanales para las tropas estacionadas en la frontera de Rusia y Turquía. No obstante, al parecer, aquellos inmigrantes fueron sometidos a la misma brutal explotación por parte de las autoridades rusas que la sufrida de manos de los señores en Alemania.

A pesar de esta frustración con relación a sus expectativas iniciales, es preciso decir que la promesa de acceso a tierra, libertad religiosa y no reclutamiento militar forzado, parecían configurarse positivamente, para el *Landman* en el poema referido, como Kolonist: como la promesa de un paraíso.

Hay una notable analogía entre la ida a Rusia y la llegada a Brasil. Fue la misma motivación que orientó la instalación de los *Kolonisten* alemanes en el nuevo país: serían productores de alimentos y de objetos artesanales en las proximidades (considerando el territorio brasileño como un todo) de la frontera con Uruguay y Argentina, y cerca de Porto Alegre y de otras capitales provinciales con problemas de abastecimiento de alimentos. Este último factor también motivó la instalación de colonos alemanes en las cercanías de Río de Janeiro (Petrópolis y Nueva Friburgo), San Pablo (Santo Amaro) y Florianópolis (San Pedro).

Por otro lado, las garantías ofrecidas a los inmigrantes que partieron hacia Brasil (parcialmente satisfechas) tuvieron el aval personal de la esposa de Pedro I, Doña Leopoldina, princesa de la casa de Habsburgo-Lorena. Cuando ella falleció en 1826, el Emperador se casó con otra princesa alemana, de la casa Leuchtenberg, a la cual se le atribuye el rescate de un grupo de inmigrantes que naufragaron del navío *Cäcilie* (Woortmann 2001). Por esta razón, se dio también la participación de princesas alemanas a partir de las alianzas dinásticas entre los Braganza y las casas reales germánicas.

Sin embargo, hay una diferencia fundamental entre la situación de Rusia y la de Brasil, pues si bien en territorio brasileño los inmigrantes pudieron ser discriminados, no fueron subyugados a formas violentas de explotación. En Rusia hubo una especie de «re-feudalización», en contraste con Brasil en donde surgió un contexto social que permitió un rápido

ascenso social. Vale la pena decir que las referidas alianzas dinásticas contribuyeron a la formación de una identidad teuto-brasileña, asumida por los inmigrantes alemanes luego de su llegada a Brasil (Woortmann 2001).

De esta manera, si el movimiento hacia el Este fue la negación de la esperanza, en cierta forma mesiánica, expresada en el poema anteriormente citado, el movimiento hacia el Nuevo Mundo, el sur de Brasil, fue el camino a la *ein gutes Land*, a Canaán. Si, como se dijo arriba, la presencia de los miembros de las casas reales alemanas favoreció la formación de una nueva identidad, cuando los *Deutschbrasilianer* se distinguieron de los *Deutschländer*, la irreversibilidad de la emigración se expresó en una especie de contrato entre los que salían de las familias de las comunidades de origen y los que se quedaban. Salir significaba abdicar a los derechos sobre el patrimonio en el lugar de origen, esta separación era formalizada por una comunicación a las autoridades locales. En primer lugar, el emigrante se desligaba de la comunidad religiosa, siendo la despedida marcada por un culto o misa, donde se bendecía el *Stammhaus* de la familia. Esto ocurría con aquellas familias que pertenecían a los estratos más consolidados del campesinado. La partida era comunicada formalmente por el pastor o padre, en el altar, y la ceremonia era concluida con un apretón de manos entre quienes partían y quienes se quedaban. Por otro lado, así como había un registro de nacimientos, matrimonios y fallecimientos, igualmente existía un registro de emigración: «El 18 de octubre de 1862 emigraron Johann Adam Hoff, su esposa Margaretha y sus siete hijos Peter, Adam, Friederich Ludwig, Jacob, Wilhelm, Paul y Johanna Louise Magdalena, hacia São Sebastião do Caí, Brasil» (Hoff 1990: 75).

El carácter ritual de la separación del grupo, semejante a un rito de paso, era marcado por una canción de despedida (Hoff 1990) dirigida a la familia que partía. La canción era titulada «Vejo la casa tranquila» y sus estrofas son significativas: en la primera se habla de la búsqueda de la felicidad, esperanza y bienestar en la tierra distante; se dice que los que parten deben, en caso de dificultades, buscar la mano de Dios, quien ampara a los débiles. En la segunda estrofa, se menciona la indecisión y el recelo, nuevamente remitiendo a los emigrantes de la estrella divina. En la tercera, se invoca la fe y la confianza en Dios para que él conduzca la nueva empresa. Sintomáticamente, en ningún momento, la letra de la canción alberga la posibilidad de un retorno hacia la tierra natal, así como tampoco se habla del apoyo por parte de la comunidad o parentela original.

El tema de la irreversibilidad de la emigración también aparece en el diario de Gustav Hermann Strobel, hijo de pequeños propietarios rurales, quien migró en 1854 a Curitiba, después de la frustrada Revolución Liberal de 1849. Sus memorias son esclarecedoras para comprender que el contingente de emigrantes, del cual formó parte, estaba formado por «gente cansada de Europa», alemanes desilusionados por el fracaso de la revolución. Luego de rematar los objetos que no llevaría consigo y habiendo recibido su parte de la herencia, desembolsó 280 talares para costear el viaje con su familia. Después de la bendición de los padres, se incorporó a un grupo de veinte personas, de las cuales «la mayoría probablemente saldría para nunca más volver a su patria» (Strobel 1987: 20).

Esa irreversibilidad es también sugerida en la carta enviada por Wilhelm Kopp a sus parientes alemanes en 1849, en la cual reconocía que iría a «[...] emprender un viaje que probablemente nos mantendrá separados para siempre». Después de mencionar las dificultades enfrentadas en la nueva tierra, afirma: «Aun así prefiero diez veces más vivir aquí que en Alemania [...] De hecho, me gusta este lugar; a la mayoría, como a mí, al principio no les gustaba. Sin embargo, después de un año de estar instalados aquí, tal como fue mi experiencia, ya se sienten satisfechos y no quieren volver a Alemania».

Este optimismo contrasta con el testimonio de una inmigrante de 83 años que llegó a Brasil en 1923: «[...] y el viejo llegaba siempre a nuestro almacén y leía las cartas que la madre de Walter mandaba. Y la madre de Walter era una gran mentirosa [...] Y entonces ella escribía: Brasil es un paraíso. Los hombres sólo precisan atravesar la puerta y enseguida pueden matar venado o cualquier otra cosa, ¿cierto? Y uno puede caminar por los frutales y naranjales. Y por eso es que mi padre vino, por esas cartas [...] y por causa de esa mentira nosotros llegamos a Brasil» (França/Woortmann *et al.* 1993: 107). Para los más religiosos, la separación anteriormente referida, se limitaba a la vida terrena; tal como para los teuto-rusos estudiados por Graefe (1971), el encuentro se daría en el cielo.

Los colonos teuto-brasileños de las décadas de los setenta y ochenta del siglo xx representaban el parentesco con la imagen de un árbol (Woortmann 1994). Lo que nos importa aquí es que la memoria del parentesco expresa la memoria genealógica, iniciada en Brasil, en las *Neues Land*. Hay una especie de amnesia estructural relativa al parentesco en Alemania; el árbol fue plantado en Brasil y fue en Brasil donde el mundo recomenzó.

Como fue dicho arriba, había un registro notarial de emigrantes y, de hecho, ellos recibían una copia de este documento al partir. En ese momento, dicho papel correspondía a la formalización de la abdicación de sus derechos, es decir, a una ruptura. Hoy en día, ese mismo documento es guardado cuidadosamente por parte de algunos descendientes radicados en Brasil, aunque adquirió un nuevo significado. Para los teuto-brasileños, ya enriquecidos y urbanizados, este documento pasó a ser visto, no como una ruptura, sino como un medio que los liga con Alemania. Sin embargo, en el plano de la memoria (Woortmann, 1994), este fenómeno no remite a la Alemania del siglo xix, con alta concentración de tierra y de renta, desnutrición, epidemias recurrentes y una estructura social rígida; remite a la Alemania actual, idealizada como un país moderno, democrático y con alto nivel de vida. Es en esa Alemania donde los teuto-brasileños aburguesados van a procurar blasones y otros símbolos de un pasado que ennoblece (Woortmann 2001), en otra versión de la «tradición inventada» (Hobsbawm/Ranger 1984).

Como vimos, las posibilidades de retorno se habían agotado. Anotamos también que entre los colonos de la segunda mitad del sigloxx, la memoria genealógica «olvidó» el parentesco de Alemania. Las posibilidades de un no-retorno no habían eliminado el contacto con los lugares de origen, inclusive durante el siglo xix muchos inmigrantes, después de establecerse en Brasil, estimularon a sus parientes a seguir el mismo camino. Si las puertas se cerraron para el regreso, permanecieron abiertas para que el flujo migratorio tuviese continuidad.

Como ya discutí antes en otro lugar (Woortmann 1994), la comunicación por medio de cartas se tornó en una de las formas más eficientes para la atracción de nuevos inmigrantes. En un contexto aún fuertemente marcado por la oralidad, las cartas recibidas de parientes de América contenían una dimensión de veracidad por el hecho de estar «escritas a mano» y también por estar alimentadas por la propaganda realizada por los países interesados en la inmigración. Por otro lado, tal como también fue observado para Argentina por Bjerg y Otero (1995), a pesar de que la emigración era irreversible, no rompió —desde un comienzo— con las redes sociales fundadas en el parentesco y en la vecindad. Las cartas enviadas «cayeron» en aquellas redes y promovieron la salida de nuevos emigrantes y su incorporación a la otra mitad de la red, localizada en Brasil. A su vez, en Brasil nuevas redes se estaban tejiendo. De una cierta forma, la comunidad continuaba existiendo, aunque nuevas formas identitarias se estuvieran forjando en territorio brasileño.

La unigenitura existente en algunas partes de Alemania estimuló la emigración: «... siempre existieron hijos no herederos, que dejaban las aldeas en que nacieron. Además de aquellos que se casaban en aldeas vecinas, o se volvían asalariados [...] los registros locales indican un constante flujo de emigrantes para los países de colonización» (Golde 1975: 69). Para muchos desheredados, la emigración podía ser una solución y, de otra parte, era también una alternativa para la *Stammhaus* en Brasil, lo cual es retratado en el ejemplo que presentaremos a continuación.

Un padre (sin herencia en Alemania), ya establecido en Brasil y que sólo tenía una hija escribió a su hermano primogénito, quien había heredado el patrimonio familiar en Alemania, pidiéndole enviar a su segundo hijo a Brasil (quien tampoco tendría posibilidades de heredar) a fin de casarlo con su hija. «Nuestra Bárbara está ahora en condiciones de casarse. Ella recibirá [...] aproximadamente cuatrocientos *Morgen* de tierras y heredará la casa y también la tienda. Querido hermano, yo reflexioné al respecto; manda a tu hijo Konrad. Me gustaría pasarle todo esto a él y también cuidar de los gastos del matrimonio» (Priscator 1966: 56). Al mismo tiempo, se dirigió al «prospecto» de yerno diciéndole: «El hijo mayor recibe nuestra casa [en Alemania, de la cual quien escribe tuvo que salir]. No es bueno que te quedes con él [haciendo alusión a la condición de celibatario, subordinado al hermano mayor]. Me gustaría sugerirte: ven a Brasil y cástate con esta joven» (*Ibid.*). Él estaba, evidentemente, interesado por un heredero, al cual pasaría todo lo que a su hija correspondía heredar según el patrón general de herencia. Es interesante observar que si aquel Konrad, como el propio padre de Bárbara, fue expulsado del patrimonio familiar por el modelo de «herencia indivisible», él podría transformarse en heredero de una *Stammhaus cadet* en Brasil y reproducir en las *Neues Land* el patrón que lo llevaría a salir de Alemania.

Resaltaré dos puntos: el padre de Bárbara era un inmigrante nacido en Alemania, que no había «olvidado» su parentesco en el lugar de origen, tal como ocurriría con colonos de generaciones posteriores. En segundo lugar, él proponía un matrimonio entre primos, lo que corresponde al tipo preferencial de alianza matrimonial en las *Alte Kolonien*. Ya me referí a cierto contenido milenarista en las motivaciones que condujeron a la emigración. Una canción compuesta en 1826 —en plena fiebre migratoria— por Peter Minor, de Lauenfeld-Hessen, transcrita por Hunsche (1977: 69 s.) era bastante popular entre los que partieron hacia Brasil:

*Durch Gott sind wir berufen, sonst käm's uns nie in Sinn;
So glauben wir und wandern auf Dein Geheiss dahin.
Gott führt uns auf dem Meere mit seiner Vaterhand,
So kommen wir ganz sicher in das Brasilien-Land.*

[Por Dios fuimos llamados, sin Él no lo habríamos logrado así, creemos y viajamos por su mandato.
Y Dios nos guía en el mar con su mano paternal,
así llegaremos con seguridad a las tierras de Brasil.]

*Wir oft haben wir gerufen zu Dir, mein Gott und Herr,
So hat sich jetzt eröffnet ein Land, worrinen wir
Auf Deinen Wink hingehen. Durch Leitung Deiner Hand
Wirst Du uns wohl versorgen in dem Brasilien-Land.*

[Cuántas veces acudimos a Ti, mi Dios y Señor,
y ahora se nos presenta una tierra hacia donde
nos dirigimos siguiendo Tu señal. Guiados por Tu mano
nos abrigarás bien en las tierras de Brasil.]

*Gott schütz Brasiliens Kaiser und seinen Lebenslauf
Und kröne ihm mit Segen, er nimmt uns willig auf;
Er will uns auch beschützen mit gnadenreicher Hand,
So gehen wir mit Freuden in das Brasilien-Land.*

[Dios proteja al Emperador de Brasil y su vida,
coronándolo de bendiciones, él nos acoge de buena voluntad;
él también quiere protegernos con la mano llena de gracia,
así vamos con alegría a las tierras de Brasil].

Estas estrofas revelan aspectos interesantes, relativos a la dimensión milenarista de la emigración: Dios, al hacerlos conscientes, los hace obedecer sus ordenes, pues enfrentaban el océano desconocido. Hay un «llamado» actualizado a la situación bíblica, asumen la voluntad de Dios, siguiendo para la tierra prometida, así como el pueblo de Israel había atravesado el desierto.

El tema de la protección y guía divina fue repetido en cartas que estimulaban la emigración de otros alemanes, como lo muestra la carta de Matias Franzen, colono-zapatero que arribó a San Leopoldo en marzo de 1829, cita publicada por Hunsche (1977): «En cuanto a nosotros, le comunicamos que Dios Todo Poderoso y Misericordioso nos guió con

salud y felicidad hasta esta tierra lejana, extraña, grande y semisalvaje, donde llegamos —gracias a Dios— bien y alegres, y con mucha salud, donde nada falta para satisfacer nuestras necesidades físicas» (*Ibid.*: 109).

Como muestra Hunsche, la emigración tanto hacia América como a las colonias en África fue marcada por la obediencia de la voluntad divina. Por otro lado, en la misma carta, escrita en 1832, tres años después de la llegada a Brasil, se designa a D. Pedro I como «nuestro emperador», lo cual ya parece expresar la nueva identidad de los *Deutschbrasilianer*. Y D. Pedro habría sido bendecido por Dios para proteger a los alemanes recién llegados. No por estas afirmaciones se dejaba de expresar la germanidad: «El día 10 de marzo pisamos por primera vez el suelo bendito de la ciudad fundada antes por alemanes: São Leopoldo» (*Ibid.*). En el «mundo semisalvaje», los alemanes construían una ciudad, una civilización.

El cancionero teuto-ruso en Argentina y Uruguay, todavía presente en el siglo XX, es igualmente significativo. Éste es el caso de una canción para coro masculino de un autor desconocido, compuesta en Rusia y reproducida por Graefe (1971: 70).

*Als wir auf das Schifflein steigen
Tat uns Gott die Gnad verleihen
Und als wir fahren auf dem Meer
Schwebt ein Engel vor uns her.*

[Al embarcarnos en el barquito
Dios nos agració con su misericordia
y al viajar por el océano
delante permanecía suspendido un ángel].

*Trauben wachsen hinter den Zäunen
Pfersige an den hohen Bäumen
Äpfel, Feigen, die sind rot
Hilf uns Gott aus alle Not!*

[Uvas crecen atrás de las cercas,
duraznos en altos árboles,
manzanas, brevas que son rojas.
Ayúdanos Señor en toda necesidad].

El tema es el mismo de la canción transcrita líneas atrás: la travesía peligrosa bajo la protección divina y la guía de un ángel, que culminará con la abundancia en la nueva tierra. Si entre los campesinos del noreste brasileño trabajar la tierra es realizar la voluntad de Dios y la sequía es «castigo de Dios por la maldad de los hombres» (Woortmann/Woortmann 1997), el mismo principio holista se podría encontrar expresado en el cancionero religioso tradicional, que todavía existe entre los colonos teuto-brasileños de Río Grande del Sur. El himno *Strenger Richter aller Sünder* (Juez Riguroso de todos los Pecadores) es otro buen ejemplo, reproducido por Graefe (1971: 74 s.):

*Höre gnädig unsre Bitten
Wende weg von unseren Hütten
Krankheit, Krieg und Hungersnot
Gib uns unser täglich Brod*

[Oye, oh Piadoso nuestros pedidos,
aleja de nuestras casas
enfermedades, guerra y hambre,
danos el pan de cada día]

*Du gibst Sonnenschein und Regen
Du verschaffts durch Deinen Segen
Dass die Ernte wohl gedeiht
Bei den Felderen Fruchtbarkeit*

[Tú das la luz del sol y la lluvia,
Tú haces por tus bendiciones
que la cosecha crezca
y los campos fructifiquen]

*Wenn Heuschrecken sich so vermehren
Das sie unsre Frucht verzehren
So geschieht's nach Deinem Rat
Wegen unsre Missethat.*

[Cuando los grillos tanto proliferan
que devoran nuestros frutos
eso viene de Tú voluntad
debido a nuestros errores.]

En otra canción popular alemana del siglo XIX, la relación entre América y Dios es evidente, como fue registrado y traducido por Willems (1980: 67 s.):

América, hermanos,
es un bello país,
Dios se lo dio en empeño
al Padre Abraham.
Ahora vamos a concluir
con una canción de despedida
y cada uno debe saber
que hay un Dios en aquel país.

Varios poemas y novelas en la literatura teuto-brasileña, entre 1880 e 1940, destacan la relación Dios, Tierra y Hombre (Woortmann 1990). Este tipo de producción literaria fue largamente consumida en lengua alemana hasta la década de los cuarenta y posteriormente, en lengua portuguesa, hasta la década de los setenta. Esta literatura marcó el imaginario de los colonos e influyó en la constitución del ideal de la búsqueda de nuevas tierras desde el oeste de Santa Catarina y Paraná hasta la Amazonia, Paraguay y Bolivia: siempre en busca de un *Neues, ein Gutes Land*. Ese mismo tipo de literatura repite el tema del «llamado». Es también un esfuerzo de auto-valorización del inmigrante alemán, donde se combina el «llamado» con la laboriosidad germánica y la construcción de un rito de paso con el sufrimiento que conduce al paraíso.

*Sei, neue Heimat, von Frau und Mann,
Du Land unsrer Hoffnung, gegrüsst,
Uns Wüsterwandrer ein Kanaan,
Drin Milch und Honig fliesst*

[Eres para mujer y hombre, nueva Patria
tú, tierra de nuestra esperanza saludada.
Para nosotros que vagamos en el desierto eres una Canaán
donde corre la leche y la miel].

Como dije, los descendientes de los inmigrantes, a partir de 1970, iniciaron el movimiento hacia el centro de Brasil y hacia la Amazonia, y no siempre tuvieron éxito. Con relación a ese movimiento, se observa la participación del Estado en la «construcción de una ideología que, asu-

miendo una forma mítica, explica los orígenes y la victoria de la pequeña producción en el municipio» (Suarez 1982: 50).

El establecimiento de colonos venidos del sur, por la vía de las cooperativas, legitimó la pequeña producción en una región formada históricamente por la gran propiedad. En 1979, el gobernador de Mato Grosso, en visita a una cooperativa afirmó: «Estuvimos en Canarana cuando los *cerrados* [tipo de vegetación] de este nuevo Mato Grosso asustaban a una gente rubia que venía llegando del sur. Hoy volvemos [...] y vemos un pueblo tan integrado al paisaje que él mismo creó, en estos cultivos que se pierden a la vista, que hasta llegamos a pensar que Canarana, en alguna lengua perdida en el tiempo, significa la soñada Canaán, en tierras brasileñas» (*Jornal da Terra*, 20-1-1979, *apud* Suárez, 1982: 50 s.).

Concluyendo, de forma análoga, descendientes de esos inmigrantes teuto-brasileños buscan hoy nuevas tierras en Brasil y Bolivia, respondiendo a un llamado de Dios o del destino.

Bibliografia

- BJERG, María/OTERO, Hernán (1995): *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*. Buenos Aires: Cemla-IEHS.
- BOURDIEU, Pierre (1983): *Le Sens Pratique*. Paris: Ed. Minuit.
- FRANÇA, Jussara/WOORTMANN, Ellen F. et al. (1993): *A Colonização Alemã no Vale do Mucuri*. Belo Horizonte: Fundação João Pinheiro.
- GERBI, Antonello (1996): *O Novo Mundo: História de uma polêmica*. São Paulo: Companhia das Letras.
- GOLDE, Günter (1975): *Catholics and Protestants. Agricultural Modernization in two German Villages*. New York: Academic Press.
- GRAEFE, Iris (1971): *Zur Volkskunde der Rußlanddeutschen in Argentinien*. Wien: Institut für Volkskunde an der Universität Wien.
- HOBBSAWM, Eric/RANGER, Terence (1984): *A Invenção das Tradições*. Paz e Terra: Rio de Janeiro.
- HOFF, Victor (1990): *Do Reno ao Guaíba: notas sobre o imigrante alemão Johann Adam Hoff*. Porto Alegre. Editora Grafosul.
- HUNSCHE, Karl Heinrich (1977): *O Ano 1826 da Imigração e Colonização Alemã no Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Editora Metrópole.
- ISABELLE, Arsène (1983): *Viagem ao Rio Grande do Sul*. Martins Livreiro Editor. Porto Alegre.
- KULA, Marcin (1979): «From 'Private Fatherland' to 'Ideological Fatherland'», en: *The Polish Sociological Bulletin*, N.º 1, pp. 23-41.
- POLANYI, Karl (1971): *The Great Transformation*. Boston: Beacon Press.
- PRISCATOR (Pseud. Pastor Fischer) (1966): *Erinnerungen aus dem Anfang der Kolonie Três Forquilhas*. São Leopoldo: Editora Sinodal.
- SCOTT, James (1976): *The Moral Economy of the Peasant. Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. London: Yale University Press.
- STROBEL, Gustav H. (1987): *Relatos de um Pioneiro da Imigração*. Curitiba: Instituto Histórico, Geográfico e Etnográfico Paranaense.
- SUAREZ, Mireya (1982): *The Golden Sertões. Anuário Antropológico 1983*. Rio de Janeiro: Editora Tempo Brasileiro.
- WILLEMS, Emilio (1980): *A Aculturação dos Alemães no Brasil*. São Paulo. Companhia Editora Nacional.
- WOORTMANN, Ellen F. (1994): *Herdeiros, Parentes e Compadres*. São Paulo. Hucitec/Edunb.
- (2001): «Deutsch-Brasilianische Memoiren», en: Benninghoff-Lühl, Sibille; Leibing, Annette (eds.), *Brasilien-Land ohne Gedächtnis?* Hamburg: Universität Hamburg.
- WOORTMANN, Ellen F./WOORTMANN, Klaas (1997): *O Trabalho da Terra: a lógica e a simbólica da lavoura camponesa*. Brasília: Ed. Unb.

- WOORTMANN, Klaas (1990): «Com Parente não se Neguceia», en: *Anuário Antropológico/87*. Edições Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro, pp. 28-63.
- (2001): «O Selvagem na Gesta Dei», en: *Série Antropologia*, N.º 292, Universidade de Brasília, pp. 1-42.